Informe N°7 | Análisis de Octubre de 2026



Gonzalo Dinamarca – Coordinador del Grupo de investigación de Paz y Seguridad Internacionales Redactor.

Álvaro Grey – Redactor.

Hillary Samanta Villegas Gómez – Redactora. Editora.

Introducción

El Informe Global de Riesgo Nuclear (IGRN) establece una escala de alerta destinada a evaluar el grado de estabilidad estratégica internacional y la probabilidad de escalada hacia un conflicto nuclear. Cada nivel determina la frecuencia de monitoreo y la emisión de actualizaciones extraordinarias cuando la evolución del entorno lo requiera: DEFCON 5 (Estabilidad Alta), DEFCON 4 (Vigilancia Preventiva), DEFCON 3 (Inestabilidad Creciente), DEFCON 2 (Riesgo Elevado de Escalada) y DEFCON 1 (Crisis Nuclear).

El sistema de alerta se basa en una metodología estructurada de análisis estratégico que integra variables cuantitativas y cualitativas para estimar la probabilidad de escalada nuclear y el grado de estabilidad internacional. El modelo combina monitoreo permanente, evaluación comparativa y revisión analítica. A continuación, se detallan los aspectos comprendidos en cada nivel del Termómetro Global de Riesgo Nuclear:

- **Verde – DEFCON 5**

IGRN: 0-20 | Estabilidad Alta

El orden estratégico internacional se mantiene sólido, con un sistema de disuasión que continúa siendo eficaz y sin señales relevantes de escalada. Las relaciones entre las principales potencias se caracterizan por una relativa previsibilidad, no se registran crisis militares de gran magnitud y los tratados de control de armas permanecen vigentes o funcionales. En este contexto, la retórica nuclear es mínima, lo que refuerza un entorno global de estabilidad.

- **Azul – DEFCON 4**

IGRN: 21-40 | Vigilancia Preventiva

Comienzan a surgir tensiones y eventos que requieren un seguimiento más atento, aunque el sistema internacional todavía se inclina hacia la estabilidad. Se observa un incremento de las fricciones geopolíticas, la realización de ejercicios militares sensibles y un progresivo endurecimiento del discurso entre actores relevantes. Estas dinámicas configuran señales tempranas de una competencia estratégica en expansión, sin que ello implique aún una ruptura del equilibrio general.

- **Amarillo – DEFCON 3**

IGRN: 41-60 | Inestabilidad Creciente

El entorno internacional se torna más volátil, elevando el riesgo de errores de cálculo entre los principales actores. Se registran crisis regionales en las que participan potencias nucleares, junto con movilizaciones militares de relevancia que incrementan la tensión. Paralelamente, emergen amenazas explícitas o formas de coerción nuclear, mientras los mecanismos de confianza comienzan a debilitarse, erosionando la previsibilidad del sistema estratégico.

- **Naranja – DEFCON 2**

IGRN: 61-80 | Riesgo Elevado de Escalada

El sistema internacional ingresa en una fase de alta peligrosidad, donde la disuasión comienza a mostrar signos de tensión. Se observan hostilidades abiertas o inminentes, acompañadas por una preparación visible de fuerzas estratégicas que eleva la percepción de amenaza. Al mismo tiempo, se reduce el umbral de empleo nuclear y los canales diplomáticos se deterioran, limitando la capacidad de contención y aumentando la probabilidad de una escalada rápida.

- **Rojo – DEFCON 1**

IGRN: 81-100 | Crisis Nuclear

El sistema internacional alcanza un punto crítico, con una probabilidad extremadamente alta de empleo nuclear o con un evento de esta naturaleza ya en desarrollo. Se registra la elevación formal de las alertas nucleares, junto con señales claras de inminencia operativa que reflejan la preparación para un posible uso de estas capacidades. En paralelo, se producen ataques contra infraestructuras críticas y se intensifica el riesgo de errores de cálculo o decisiones precipitadas, configurando el escenario de mayor peligro para la seguridad global.



El riesgo nuclear global en octubre de 2026 alcanzó los 70 puntos (DEFCON 2) por la convergencia de señales de escalada estratégica en Asia, Europa y Oriente Medio. Corea del Norte intensificó sus lanzamientos balísticos y rechazó el diálogo con Seúl, mientras Japón debatía flexibilizar sus Tres Principios No Nucleares. Rusia elevó su retórica nuclear sobre Kaliningrado, la OTAN realizó el ejercicio Steadfast Noon y Francia y Estados Unidos validaron capacidades estratégicas. Además, China rechazó negociaciones trilaterales, Corea del Sur avanzó en capacidades de opción nuclear y la tensión indo-pakistaní e iraní mantuvo abiertos riesgos de error de cálculo.

Japón discute sobre la flexibilización de los Tres Principios No Nucleares

El Gobierno de Sanae Takaichi abrió el debate sobre una posible flexibilización de los Tres Principios No Nucleares, en el marco de la revisión de los documentos de seguridad japoneses prevista para finales de 2026. El 14 de octubre, la primera ministra señaló que la formulación del principio de no introducción de armas nucleares en Japón seguía bajo consideración. Esta postura fue respaldada el 27 de octubre por el ministro de Defensa, Shinjiro Koizumi, quien defendió abordar la cuestión desde una perspectiva de "realismo" estratégico, tras abordar con su homólogo finlandés la reciente modificación de la legislación de Helsinki sobre la presencia de armamento nuclear en su territorio. Entre las alternativas consideradas por Tokio figura flexibilizar las escalas portuarias de buques estadounidenses con capacidad para transportar cargas nucleares. Aunque estas declaraciones no confirman un cambio de política, evidencian que el Gobierno está reconsiderando una de las principales restricciones nucleares de posguerra.

La posibilidad de modificar estos principios generó oposición entre distintos sectores políticos y sociales. El 31 de octubre, cerca de 10.000 personas se manifestaron frente a la Dieta Nacional en Tokio contra la revisión de la política nuclear y la expansión militar. A las protestas se sumaron las críticas de la diputada del Partido Comunista Japonés, Yoshiko Kira, quien instó al Gobierno a adherirse al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares en lugar de debilitar los compromisos vigentes. Asimismo, 22 organizaciones civiles de Nagasaki rechazaron cualquier modificación, mientras que el diario *Ryukyu Shimpo* advirtió que esta supondría un abandono de la visión de Japón como Estado comprometido con la paz desde la posguerra. Estas reacciones ponen de manifiesto la tensión entre la reconsideración de la

política de seguridad y la continuidad de los compromisos que han orientado la política nuclear japonesa.

En términos estratégicos, el debate se desarrolla en un contexto de creciente preocupación por las capacidades nucleares de China, Rusia y Corea del Norte, así como de dependencia japonesa respecto de la disuasión extendida estadounidense. Flexibilizar el principio de no introducción permitiría ampliar las opciones de cooperación nuclear con Washington sin que Japón deba desarrollar un arsenal propio. Sin embargo, esta posibilidad también podría generar mayor desconfianza regional y poner en cuestión la coherencia de su política de no proliferación. De este modo, la discusión no supone todavía una modificación formal de los Tres Principios, pero sí plantea una reconsideración de los límites que han condicionado la relación de Japón con la disuasión nuclear desde la posguerra.

Corea del Norte lanza misiles balísticos en un contexto de crisis intercoreana

Corea del Norte lanzó un misil balístico desde la zona de Wonsan hacia el mar del Este, con un alcance superior a los 700 km, un día después de que Kim Yo-jong rechazara las exigencias de Seúl de disculparse por las explosiones de minas terrestres en la Zona Desmilitarizada (DMZ), que hirieron a tres militares surcoreanos el 21 de septiembre. La dirigente norcoreana desestimó los intentos de diálogo del presidente Lee Jae-myung y advirtió que Pyongyang estaba preparado para responder a cualquier medida surcoreana. Tras el lanzamiento, el Consejo de Seguridad Nacional de Corea del Sur convocó una reunión de emergencia y las fuerzas armadas reforzaron la vigilancia en coordinación con Estados Unidos y Japón.

La tensión fronteriza también se reflejó en el rechazo de Pyongyang a la propuesta surcoreana de celebrar conversaciones militares para verificar la Línea de Demarcación Militar, restablecer los canales de comunicación y prevenir enfrentamientos accidentales. Corea del Norte tampoco reconoció su responsabilidad por la instalación de minas al sur de la línea fronteriza, pese a que una investigación conjunta del Mando de las Naciones Unidas y Corea del Sur identificó una mina norcoreana activa en esa zona y determinó que se había producido una violación del armisticio. En este contexto, Pyongyang efectuó un segundo lanzamiento desde Wonsan, esta vez de alrededor de doce misiles balísticos de corto alcance, que recorrieron aproximadamente 250 km hacia el mar.

La combinación de la actividad balística, incidentes fronterizos y la ausencia de canales de comunicación efectivos incrementa los riesgos de una escalada no intencionada entre ambas Coreas. Las discrepancias sobre la delimitación fronteriza y el refuerzo de las posiciones norcoreanas en la DMZ dificultan la interpretación de los movimientos militares y la gestión de posibles incidentes. Por ende, un nuevo cruce de la línea de demarcación o un enfrentamiento localizado podría desencadenar respuestas militares y ampliar la confrontación más allá de la zona fronteriza.

China rechaza las condiciones de incorporación a negociaciones nucleares trilaterales

El presidente estadounidense Donald Trump reiteró su interés en establecer negociaciones trilaterales sobre desnuclearización con China y Rusia, en un contexto marcado por la expiración del último tratado de control de armas nucleares entre Washington y Moscú, el Nuevo START, en febrero de 2026. Trump planteó la posibilidad de celebrar un encuentro con Xi Jinping y Vladímir Putin para abordar esta cuestión, incluso en la próxima cumbre de APEC en China. Sin embargo, Beijing rechazó participar en un proceso de desarme bajo las condiciones planteadas por Washington. La portavoz del Ministerio de Exteriores chino, Mao Ning, calificó de “injusto e irrazonable” exigir la incorporación de China a estas negociaciones, argumentando que su arsenal nuclear se encuentra en una escala muy inferior a los de Estados Unidos y Rusia. Según estimaciones del Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), en enero de 2026 China disponía de aproximadamente 620 ojivas nucleares, frente a las 5.042

estadounidenses y las 5.420 rusas.

Paralelamente, Washington y Beijing mantuvieron conversaciones preliminares sobre la posibilidad de realizar visitas recíprocas a instalaciones nucleares, incluidos laboratorios y centros vinculados al desarrollo de armamento. Aunque estas conversaciones no constituyen negociaciones formales ni implican compromisos de reducción de arsenales, podrían facilitar medidas de transparencia y generación de confianza entre ambas potencias. Sin embargo, la exploración de estos mecanismos no supone que China haya aceptado limitar su capacidad nuclear, pues sostiene que Estados Unidos y Rusia deben asumir la responsabilidad principal del desarme debido a la dimensión de sus arsenales.

La principal dificultad para establecer un marco trilateral de control de armamentos radica en cómo distribuir las obligaciones de reducción y transparencia entre potencias con capacidades nucleares muy distintas. Exigir compromisos equivalentes a China podría limitar su margen para ampliar su arsenal frente a Estados Unidos y Rusia, mientras que aceptar condiciones diferenciadas requeriría acordar criterios sobre los niveles de armamento, los objetivos de reducción y los mecanismos de verificación. Esta asimetría también condiciona la posibilidad de avanzar desde medidas de transparencia hacia compromisos jurídicamente vinculantes. En consecuencia, las visitas recíprocas a instalaciones nucleares podrían contribuir a reducir la desconfianza, pero difícilmente sustituirían un marco de control de armamentos que todavía carece de condiciones aceptadas por las tres potencias.

Informe advierte sobre la acumulación de capacidades de opción nuclear de Corea del Sur

Corea del Sur impulsa una ampliación de sus capacidades nucleares civiles y militares que ha generado interrogantes sobre sus implicancias para la no proliferación. La declaración conjunta entre Seúl y Washington del 13 de noviembre de 2025 estableció que ambos países avanzarían en la cooperación para desarrollar capacidades surcoreanas de enriquecimiento de uranio y adquirir submarinos de propulsión nuclear armados convencionalmente (SSN). A estas iniciativas se suma el interés de Seúl en desarrollar capacidades de reprocesamiento del combustible nuclear usado, con el objetivo de reducir el volumen de residuos y recuperar materiales aprovechables. Aunque estos proyectos responden a objetivos energéticos, industriales y defensivos, su desarrollo simultáneo podría ampliar el dominio surcoreano de tecnologías y procesos relevantes para un eventual programa de armamento nuclear.

Un informe de la Asia-Pacific Leadership Network (APLN), titulado Is it a Nuclear Hedge? Why South Korea Should Reassure About Its Non-Weapons Nuclear Intentions, advierte que la convergencia de estas capacidades podría interpretarse como una estrategia de cobertura nuclear (nuclear hedging), entendida como la adquisición de recursos tecnológicos que permitirían reducir el tiempo y las dificultades para desarrollar armas nucleares si se adoptara posteriormente esa decisión política. El enriquecimiento y el reprocesamiento constituyen vías para obtener materiales fisibles, mientras que la propulsión nuclear naval supone el dominio de tecnologías sensibles y complejas. No obstante, el informe distingue entre la acumulación de capacidades de opción nuclear y una decisión efectiva de proliferar, y señala que el Gobierno de Lee Jae-myung ha defendido los fines pacíficos y convencionales de estos proyectos.

Esta convergencia tecnológica también plantea un desafío diplomático, dado que la cooperación estadounidense resulta fundamental para materializar las iniciativas y que su desarrollo será observado por otros actores regionales. China podría interpretarlas como parte de una ampliación de la postura nuclear estadounidense en Asia-Pacífico, mientras que Corea del Norte podría utilizarlas para justificar nuevas medidas militares y profundizar la competencia armamentística en la península. Ante estas preocupaciones, la APLN plantea que Seúl debe reforzar las garantías sobre el uso exclusivamente pacífico y convencional de sus capacidades mediante salvaguardias más exigentes, transparencia y

mecanismos de verificación adicionales con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). El informe propone establecer límites jurídicos que impidan desviar materiales destinados a los programas civiles y de propulsión naval hacia fines armamentísticos. En este contexto, la credibilidad de los compromisos surcoreanos de no proliferación será determinante para mantener la cooperación internacional y evitar que sus avances tecnológicos sean interpretados como una preparación para desarrollar un arsenal nuclear.

Rusia da advertencia nuclear ante un eventual bloqueo o ataque contra Kaliningrado

El presidente ruso Vladímir Putin advirtió que Moscú recurriría a todos los medios militares disponibles, incluidas las armas nucleares, si consideraba que Kaliningrado estaba sometido a un ataque directo o a un bloqueo por parte de Occidente. Durante su intervención en el foro de política exterior de Valdái, Putin acusó a la OTAN de realizar maniobras navales en el mar Báltico que, según sostuvo, representaban una amenaza para el enclave ruso, situado entre Polonia y Lituania. Asimismo, rechazó que Rusia estuviera preparando un ataque contra Europa en 2029 o 2030 y presentó sus declaraciones como una respuesta ante una eventual agresión occidental.

Por su parte, la Alianza Atlántica rechazó las acusaciones y negó que sus ejercicios o actividades representaran una amenaza para Rusia. Su secretario general, Mark Rutte, calificó la retórica de Moscú de injustificada y poco constructiva, mientras que la organización reiteró su carácter defensivo y negó la existencia de planes para bloquear el enclave. Estas declaraciones se producen en un contexto de creciente tensión en el flanco oriental, donde varios países aliados han denunciado incidentes atribuidos a Rusia, incluidos incursiones de aeronaves y drones en espacios aéreos nacionales y otras actividades consideradas parte de operaciones híbridas. Polonia y Lituania, por su proximidad a Kaliningrado, se encuentran entre los países que han expresado mayor preocupación por estos episodios.

Desde una perspectiva estratégica, las advertencias rusas cumplen una función de disuasión frente a cualquier iniciativa que Moscú pueda interpretar como un intento de aislar el enclave o comprometer su control territorial. Estas preocupaciones también se inscriben en el contexto de la iniciativa francesa de disuasión avanzada, anunciada por Emmanuel Macron en marzo de 2026, que contempla una mayor cooperación nuclear con países europeos aliados y la posibilidad de desplegar temporalmente medios de las fuerzas estratégicas francesas fuera de su territorio. Así, la referencia explícita al arsenal nuclear eleva el coste potencial de una intervención aliada y amplía la presión sobre los mecanismos de respuesta de la OTAN. Al mismo tiempo, la reiteración de estas amenazas en un entorno marcado por incidentes híbridos y ejercicios militares en el Báltico incrementa el riesgo de interpretaciones erróneas y de una escalada entre Rusia y la Alianza, incluso sin que exista una decisión de iniciar un enfrentamiento directo.

Lituania propone financiar una base militar permanente estadounidense

En el marco de la guerra ruso-ucraniana y del aumento de las tensiones en el flanco oriental de la OTAN, Lituania busca reforzar su sistema de defensa y consolidar la presencia militar aliada en las proximidades de Rusia y Bielorrusia. A principios de octubre, Vilna manifestó su disposición a financiar el establecimiento de una presencia militar permanente de Estados Unidos en su territorio, incluso mediante la construcción de una base en las inmediaciones del corredor de Suwałki. Esta zona posee una importancia estratégica porque conecta a los países bálticos con el resto del territorio aliado y se encuentra entre Bielorrusia y el enclave ruso de Kaliningrado. El Gobierno lituano trasladó la propuesta a Washington y ofreció asumir los costes de instalación y mantenimiento de las tropas. El presidente Donald Trump manifestó que estudiaría la iniciativa, aunque su concreción dependerá de la revisión de

los planes de despliegue militar de Estados Unidos en Europa.

La propuesta busca transformar la presencia rotativa de aproximadamente 1.000 militares estadounidenses, cuyo regreso estaba previsto para octubre, en un despliegue permanente mediante rotaciones superpuestas. Esta iniciativa se apoya en los esfuerzos que Lituania desarrolla desde hace años para adaptar su infraestructura al estacionamiento de fuerzas estadounidenses y de otros aliados. Entre ellos destaca el desarrollo de las áreas de entrenamiento de Pabradė, inauguradas en noviembre de 2025 y destinadas a facilitar las actividades de las fuerzas estadounidenses. Asimismo, el planteamiento coincide con el fortalecimiento de la presencia militar alemana en el país. En febrero de 2026, Berlín inició el despliegue permanente de la 45.ª Brigada Acorazada en Rudninkai y Rukla, mediante la integración de los batallones alemanes previamente desplegados en Lituania en el marco de la Presencia Avanzada Reforzada de la OTAN. El objetivo es alcanzar aproximadamente 5.000 efectivos operativos para finales de 2027.

El fortalecimiento militar también contempla cambios en el marco jurídico nacional. El 6 de octubre, el Seimas, Parlamento lituano, aprobó en primera votación una propuesta de reforma constitucional destinada a eliminar el artículo 137, que prohíbe el despliegue de armas de destrucción masiva y el establecimiento de bases militares extranjeras en el territorio nacional. Aunque la modificación todavía debe completar el procedimiento legislativo, su aprobación inicial refleja la intención de eliminar restricciones que podrían limitar la participación de Lituania en determinados mecanismos de disuasión de la OTAN. En conjunto, estas iniciativas evidencian el esfuerzo de Vilna por consolidar una presencia aliada más estable y ampliar sus capacidades de defensa ante un eventual deterioro de la seguridad regional.

La OTAN realiza el ejercicio nuclear Steadfast Noon en Italia

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) inició el 13 de octubre de 2026 en Italia su ejercicio anual de disuasión nuclear *Steadfast Noon*, con la participación de 17 países. La Alianza presentó las maniobras como una actividad rutinaria, planificada y de una escala comparable a la de ediciones anteriores. Según su comunicación oficial, el ejercicio no contempla el empleo de armas nucleares ni de munición real.

El objetivo declarado es mantener la preparación de las fuerzas aliadas y comprobar los procedimientos que sustentan su capacidad de disuasión y defensa. El secretario general de la OTAN, Mark Rutte, señaló que el entrenamiento permite preservar una capacidad nuclear «segura, protegida, eficaz y creíble», y transmitir un mensaje de unidad y determinación. La Alianza también precisó que las maniobras no estaban vinculadas con acontecimientos internacionales concretos ni dirigidas contra ningún país. Estas declaraciones buscan presentar el ejercicio como parte de la planificación periódica, y no como una respuesta militar extraordinaria ante una crisis.

No obstante, el desarrollo de *Steadfast Noon* coincidió con las recientes advertencias de Rusia sobre el posible empleo de armas nucleares ante una amenaza contra su territorio, particularmente en relación con Kaliningrado. Aunque la OTAN negó que el ejercicio estuviera relacionado con la coyuntura internacional, esta coincidencia temporal adquiere relevancia en un escenario de tensión entre Moscú y la Alianza.

Desde la perspectiva del riesgo nuclear, resulta necesario distinguir entre preparación operativa, señalización estratégica y escalada. La realización de un ejercicio permite ensayar procedimientos y demostrar capacidad de coordinación, pero no acredita por sí misma una decisión de emplear armas nucleares ni una modificación de la postura de disuasión aliada. La continuidad respecto de años

anteriores y la comunicación anticipada de su fecha, ubicación y participación contribuyen a caracterizarlo como una actividad previsible. Sin embargo, la afirmación de que no responde a la coyuntura debe atribuirse a la propia OTAN, pues expresa su posición institucional y no necesariamente la percepción de otros actores.

En consecuencia, Steadfast Noon constituye una actividad relevante de preparación y señalización estratégica, pero no implica automáticamente un aumento extraordinario del riesgo de empleo nuclear. Su importancia reside en la continuidad del entrenamiento aliado y en el mantenimiento de sus capacidades de disuasión en un entorno de tensión internacional. La información disponible no señala cambios excepcionales en los niveles de alerta ni contempla el empleo de armas nucleares durante las maniobras.

Francia prueba el misil balístico submarino M51.3 sin ojiva nuclear

Francia realizó el 6 de octubre de 2026 el primer lanzamiento de un misil balístico M51.3 desde el submarino nuclear de misiles balísticos Le Vigilant, como parte de una operación destinada a validar las capacidades de su sistema de armas tras los trabajos de mantenimiento periódico de la nave. El proyectil fue disparado frente a Finistère, en la región de Bretaña, y su trayectoria fue seguida hasta una zona de impacto en el Atlántico Norte, situada a cientos de kilómetros de cualquier litoral. El misil no llevaba una ojiva nuclear.

El Ministerio de las Fuerzas Armadas informó que la operación, denominada *SMERTRIOS*, permitió comprobar la capacidad del submarino para operar el sistema de lanzamiento M51 una vez concluidos los trabajos de mantenimiento y reparación. El seguimiento del proyectil estuvo a cargo de los medios de la Dirección General de Armamento, entre ellos el buque de pruebas y mediciones *Monge*. Aunque el M51.3 entró en servicio operativo en octubre de 2025, esta prueba permitió validar su funcionamiento desde el *Le Vigilant* y confirmar la operatividad de su sistema de armas estratégicas.

El presidente Emmanuel Macron calificó la demostración como un avance relevante para la credibilidad de la disuasión francesa y señaló que sería observada tanto por sus aliados como por sus adversarios. Sus declaraciones destacaron la dimensión estratégica del lanzamiento: demostrar la continuidad operativa de la capacidad nuclear basada en submarinos. En este sentido, la prueba se enmarca en la modernización del componente marítimo de la disuasión francesa, mediante mejoras del M51.3 en alcance, precisión y capacidad para superar las defensas antimisiles.

Desde la perspectiva del riesgo nuclear, es necesario distinguir entre la prueba de un vector capaz de transportar armamento nuclear y un ensayo nuclear explosivo. En este caso, se evaluó el funcionamiento del sistema de armas mediante un lanzamiento sin ojiva nuclear, sin que se produjera la detonación de un dispositivo atómico. Aunque la operación confirmó la disponibilidad del sistema del Le Vigilant, no supone por sí misma un incremento del arsenal francés ni una modificación de su doctrina de empleo.

En consecuencia, el ensayo constituye un desarrollo relevante para la preparación operativa y la modernización de las fuerzas estratégicas francesas, así como una señal de continuidad de su disuasión marítima. Sin embargo, no evidencia un cambio extraordinario en los niveles de alerta ni una intención de empleo nuclear inminente. Para el seguimiento mensual, corresponde registrarlo como una validación de capacidades estratégicas, no como un ensayo nuclear explosivo o una escalada directa.

Estados Unidos prueba del vehículo de reentrada Mk21A para el futuro sistema Sentinel

La Fuerza Aérea de Estados Unidos realizó el 9 de octubre de 2026 una prueba de vuelo del vehículo de

reentrada Mk21A desde la Base de la Fuerza Espacial Vandenberg, en California. El dispositivo experimental, sin carga nuclear, fue lanzado mediante un cohete Minotaur I y sobrevoló el océano Pacífico como parte del desarrollo de componentes destinados al futuro misil balístico intercontinental Sentinel.

La operación fue descrita por el Centro de Armas Nucleares de la Fuerza Aérea como una prueba ambiental en vuelo y tuvo como finalidad evaluar el comportamiento del vehículo en condiciones reales. El lanzamiento se efectuó a las 00:43 (hora local) mediante un cohete suministrado por Northrop Grumman. Por su parte, Lockheed Martin está a cargo del desarrollo del Mk21A, mientras que Northrop Grumman dirige el programa Sentinel.

El Mk21A está diseñado para alojar la futura ojiva nuclear W87-1 y soportar las solicitaciones térmicas y mecánicas asociadas a la reentrada atmosférica. Su integración con el LGM-35A Sentinel forma parte de la modernización del componente terrestre de la tríada nuclear estadounidense, cuyo objetivo es reemplazar los actuales misiles Minuteman III. Para avanzar en su desarrollo, Lockheed Martin combina los datos de ensayos anteriores con herramientas de ingeniería digital, modelización y simulación. Los resultados de esta prueba se incorporarán al refinamiento del diseño y a la preparación de futuras actividades de verificación. Entre los próximos hitos figura la revisión crítica de diseño a nivel de sistema (CDR), lo que evidencia que el programa todavía atraviesa una fase de desarrollo y validación técnica. Así, la distinción entre sus componentes resulta fundamental: Sentinel identifica al misil, Mk21A al vehículo de reentrada y W87-1 a la futura cabeza nuclear. Por tanto, el ensayo no constituyó una prueba del misil completo ni un ejercicio de lanzamiento nuclear.

Para la evaluación del riesgo nuclear, corresponde clasificar el acontecimiento como un hito de modernización de capacidades estratégicas, no como evidencia de una escalada inmediata. Aunque confirma la continuidad de las inversiones estadounidenses en su arsenal nuclear, no acredita un incremento de ojivas desplegadas, modificaciones en la doctrina de empleo ni una elevación extraordinaria del nivel de alerta nuclear.

Trump anuncia que no atacará Irán antes de las elecciones legislativas

El presidente estadounidense, Donald Trump, anunció el 8 de octubre de 2026 que Estados Unidos no atacaría Irán antes de las elecciones legislativas del 3 de noviembre. En una publicación en la red social Truth Social, afirmó que Washington mantenía conversaciones productivas con Teherán y aseguró que no emprendería operaciones militares contra el país antes de los comicios.

La declaración estableció un límite temporal explícito para posibles ataques estadounidenses, aunque no constituyó un acuerdo bilateral de no agresión, una solución a las controversias nucleares ni una renuncia permanente a la opción militar. Trump reiteró que su principal objetivo era impedir que Irán obtuviera un arma nuclear. Por su parte, el ministro de Exteriores iraní, Abbas Araghchi, señaló que Teherán evaluaba la respuesta estadounidense a su propuesta de siete días para reabrir el estrecho de Ormuz y que las negociaciones continuaban mediante intermediarios. Sin embargo, las diferencias sobre las condiciones de un eventual acuerdo persistían. El vicepresidente estadounidense, JD Vance, sostuvo que Irán debía reducir significativamente su capacidad de enriquecimiento de uranio, mientras que el presidente iraní, Masoud Pezeshkian, cuestionó la utilidad de las negociaciones con Washington y acusó al país de utilizarlas como cobertura para nuevos ataques.

Las informaciones publicadas posteriormente también evidenciaron que la planificación militar estadounidense continuaba. El 15 de octubre, Trump manifestó que consideraba atacar Pickaxe Mountain, cerca del complejo nuclear de Natanz, donde funcionarios estadounidenses sostenían que Irán

podría haber trasladado material sensible. El 22 de octubre, Deutsche Welle informó sobre preparativos para posibles operaciones militares posteriores a las elecciones.

En materia de riesgo nuclear, el episodio debe registrarse como una reducción temporal de la amenaza inmediata de ataques estadounidenses, no como una desescalada consolidada. La combinación de conversaciones diplomáticas, una suspensión temporal anunciada y preparativos militares posteriores mantuvo abierta la incertidumbre sobre la seguridad de las instalaciones nucleares iraníes y sobre las posibilidades de alcanzar una solución negociada duradera, verificable y aceptada por ambas partes.

Pakistán advierte sobre despliegue nuclear e India reafirma compromiso de no primer uso

Las declaraciones de representantes de Pakistán e India del 20 de octubre reflejaron posiciones divergentes sobre la estabilidad nuclear en Asia meridional. Mientras Islamabad advirtió sobre posibles ajustes en sus opciones de despliegue para preservar el equilibrio estratégico, Nueva Delhi reiteró su disposición a formalizar jurídicamente sus compromisos de contención nuclear.

Khalid Kidwai, asesor de la Autoridad Nacional de Mando pakistaní, intervino en la segunda Conferencia de No Proliferación de Islamabad. Según informó Dawn, advirtió que Pakistán revisaría las opciones de despliegue que considerara necesarias ante la evolución de las capacidades estratégicas indias.

Kidwai vinculó esta advertencia con la modernización del arsenal indio, el despliegue de capacidades nucleares en submarinos y una mayor capacidad de empleo rápido. Asimismo, reafirmó la política pakistaní de disuasión de espectro completo y el mantenimiento de la ambigüedad estratégica. Sus afirmaciones sobre una posible capacidad india de primer ataque sin previo aviso constituyen una evaluación de Islamabad y no una conclusión independiente corroborada.

En paralelo, según informó NationPress, Manish Tewari, miembro del Parlamento indio (Lok Sabha), señaló ante la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas que India estaba dispuesta a convertir sus compromisos de no primer uso y de no empleo de armas nucleares contra Estados no poseedores de estas armas en acuerdos multilaterales jurídicamente vinculantes. También defendió que las decisiones sobre el empleo de armamento nuclear permanezcan bajo control humano, ante los desafíos que plantea la incorporación de inteligencia artificial a los sistemas de mando y control nuclear.

En términos de riesgo nuclear, las declaraciones evidencian la persistencia de percepciones de amenaza contrapuestas entre ambas potencias. Mientras Pakistán advierte sobre posibles desequilibrios derivados de la modernización militar india, Nueva Delhi busca proyectar sus compromisos de no primer uso como garantías de contención. Sin embargo, la divergencia entre estas posiciones mantiene abierta la posibilidad de errores de cálculo y una escalada durante eventuales crisis bilaterales.